



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 20 No. 2

Junio de 2017

ANTECEDENTES DE DEPENDENCIA EN ADOLESCENTES

Beatriz Gómez Castillo¹

Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue describir antecedentes de dependencia en 100 adolescentes con un rango de edad de entre 17 a 20 años. Se diseñó el cuestionario "Antecedentes de dependencia" para evaluar los antecedentes de dependencia, relacionado al alcoholismo, drogadicción, violencia vivida, violencia observada y/o violencia ejercida. Los resultados muestran que, el antecedente de dependencia más frecuente son las bebidas alcohólicas, de los cuales, mayormente son los familiares los que la consumen y los que más ejercen violencia. Mientras que los amigos y novios son los que más consumen drogas y quienes presentan mayor violencia observada y ejercida. Se concluye que los antecedentes de drogadicción, violencia observada y violencia ejercida son los que tiene mayor frecuencia.

Palabras clave: Dependencia, Adolescencia, Drogadicción, Violencia.

DEPENDENCY PRECEDENTS IN ADOLESCENTS

ABSTRACT

The objective of the present investigation was to describe a history of dependence in 100 adolescents with an age range of 17 to 20 years. The questionnaire "Background of dependence" was designed to evaluate the history of dependence, related to alcoholism, drug addiction, experienced violence, observed violence and / or exerted violence. The results show that, the most frequent dependence antecedent are alcoholic beverages, of which, the relatives are the ones who consume it and those who exert more violence. While friends and couples are the ones who consume the most drugs and who present the most violence observed and exercised. It is concluded

¹ Correo Electrónico: betichik65@hotmail.com

that the history of drug addiction, observed violence and violence exercised are the most frequent.

Key words: Dependence, Adolescence, Drug addiction, Violence.

DEPENDENCIA

La dependencia se define como “estado psíquico y a veces físico causado por la interacción de un organismo vivo y un fármaco” que se caracteriza por modificaciones del comportamiento y por otras reacciones, que comprenden siempre un impulso irreprimible a tomar el fármaco en forma continua o periódica a fin de experimentar sus efectos psíquicos y, a veces, para evitar el malestar producido por la privación (OMS, 2002). La dependencia a estas sustancias genera diversos problemas individuales, familiares y sociales.

Dentro de los individuales se encuentran la predisposición física, baja autoestima, poca tolerancia a la frustración, sentimientos de soledad, estados depresivos y/o deseo de experimentar sensaciones “fuertes”. Los familiares causan desintegración del núcleo familiar por separación, divorcio o muerte de alguno de los cónyuges, así como disfuncionalidad caracterizada por problemas de comunicación, mensajes contradictorios, rigidez en los roles, abandono afectivo o sobreprotección. La sociedad también influye en éste problema, la disponibilidad y fácil acceso a las sustancias psicoactivas, los movimientos migratorios, transculturación, hacinamiento, las pocas oportunidades para el empleo, la educación y la recreación, además de la publicidad que se hace a bebidas alcohólicas y tabaco, son algunos factores que favorecen el consumo de diversas sustancias.

Una definición bastante comprensiva de esta enfermedad es considerarla un acto voluntario, que no se puede controlar y que se repite con intervalos no muy largos y viene acompañada de consecuencias adversas sobre la vida personal y el entorno familiar y laboral. Visto de otra forma, es una conducta dependiente a una variable estimuladora independiente (Gómez y Fernández, 2001). (Cervera, Haro, Martínez-Raga, Bolinches, Vicente de, y Valderrama, 2001) consideran a la

adicción más allá de una conducta relacionada con sustancias, puesto que existe la adicción comportamental, como al juego y sexo, entre otras y en ambas consideran el impulso como clave para entenderla.

ADOLESCENCIA

Así también la adolescencia, Etimologicamente, de acuerdo al diccionario general etimológico de la lengua española (Echegaray, 1887), proviene del griego “aló”, yo hago crecer; y “aldainein”, desarrollar. Deriva del participio presente que es activo, por lo tanto asociada al desarrollo, el que está en proceso de crecimiento.

La Real academia de lengua española (2015), la define como el periodo de vida que sigue a la niñez y precede a la juventud. A pesar de que no existe una definición de adolescencia aceptada internacionalmente, las Naciones Unidas establecen que los adolescentes son personas con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años, es decir, la segunda década de vida. (UNICEF, 2011).

La adolescencia es un término no bien delimitado respecto de otros conceptos como pubertad o juventud (Lozano, 2014). En algunas sociedades, la pubertad no clausura la etapa adolescente, comienza incluso antes. Cuando la salida de la adolescencia no da paso inmediato a un estado de plena adultez, se hablaría entonces de un periodo de juventud o de adulto joven, de duración más o menos variable (Schlegel y Barry, 1991; Bueno, 1998).

Los rasgos constitutivos y las concepciones de la adolescencia tienen como referencia las sociedades antropológicas e históricas; es decir, sociedades con normas institucionalizadas, ya que en rigor no podemos hablar de adolescencia en sociedades de primates (Bueno, 1998). Lozano (2014) distribuye los rasgos constitutivos de la adolescencia en dos rubricas: corpóreas (morfológicas, fisiológicas) y culturales (lingüísticas, cognitivas, rituales, educativas).

Stanley Hall describe la adolescencia como un período personal de tendencias contradictorias. El adolescente puede expresar mucha energía y actividad desmedida y alternativamente mostrarse indiferente y desganado; puede pasar de la euforia a la depresión, de la vanidad a la timidez, del egoísmo al altruismo idealista. Es la edad de la conversión religiosa, donde encuentra entonces justificación la rebeldía y la crisis personal. La adolescencia corresponde a una época en que la humanidad se encontraba en un estado de transición turbulenta, como un segundo nacimiento, porque es cuando aparecen las características esencialmente humanas (Fernández y Gil, 1990).

La idea de adolescencia, con su contenido biológico evolutivo, es así una fase universal y necesaria del desarrollo de la persona, con comportamientos que no se pueden evitar, que no cambian y que no dependen de la sociedad ni de la cultura. Una vez despojado de las tesis recapitulacionistas y las preocupaciones morales, la idea de adolescencia de Stanley Hall pervivió en la psicología académica y popular por medio de la imagen del adolescente atribulado y rebelde. Una referencia ineludible de este grupo lo constituyen las teorías psicoanalíticas (Muuss, 1988).

La teoría de Freud supone la extensión universal de su concepción del desarrollo en las diferentes culturas así como una definición del desarrollo adolescente en función de la dinámica psicosexual. La adolescencia se corresponde con la etapa genital, que sigue a la fase infantil de latencia y es cuando se resuelve definitivamente la situación edípica. La misión del adolescente es lograr la primacía genital y la definitiva búsqueda no incestuosa del objeto amado.

Otros autores, como Eriksson, Ana Freud o Blos, desarrollaron la psicología del adolescente bajo la influencia de la teoría freudiana (Delval, 2002). Sin embargo, criticaron la primacía que Freud otorgaba a los instintos biológicos en el proceso ontogenético, ya que reconocían que los factores sociohistóricos, relacionales y la psicología del yo pueden modificar el desarrollo y los impulsos instintivos. Erikson

es quizás el más influyente teórico dentro de la corriente psicoanalista en relación con la adolescencia (Alexander et al., 1984; Muuss, 1988). Como es sabido, fue el inventor del concepto «crisis de identidad». Para Erikson, el desarrollo del yo se caracteriza por la adquisición de una identidad según la cultura de referencia, incorporando así la dimensión social o histórica.

La adolescencia se constituye como un tiempo de moratoria para que el joven integre su niñez pasada con las expectativas de futuro. El individuo debe establecer un sentido de identidad personal y evitar el peligro de la difusión de rol y las crisis de identidad personal.

MÉTODO

La investigación se realizó a 100 adolescentes con un rango de edad de 17 a 20 años, estudiantes universitarios de nivel medio superior y superior.

Instrumento:

Se diseñó un cuestionario para evaluar los antecedentes de dependencia, relacionado al alcoholismo, drogadicción, violencia vivida, violencia observada y/o violencia ejercida. Haciendo revisión en la literatura sobre referentes teóricos de antecedentes de dependencia. Posterior a esta revisión y análisis se diseñó el instrumento denominado “cuestionario de antecedentes de dependencia.”.

El objetivo fue conocer si los adolescentes en condición presentaban antecedentes de alcoholismo, drogadicción, violencia vivida, violencia observada y/o violencia ejercida; es una encuesta cerrada, que combina 16 preguntas de tipo dicotómicas y de abanico; agrupadas en tres áreas: antecedentes de alcoholismo que explora la existencia, frecuencia, tiempo y parentesco en el consumo de bebidas alcohólicas; antecedentes de adicciones que explora la existencia, frecuencia, tiempo y parentesco en el consumo de drogas. Antecedentes de violencia, en esta área se exploró la violencia física, psicológica, sexual y

económica vivida, la observada y la ejercida en el contexto de la familia, los amigos y/o las relaciones de noviazgo.

Para la validez de contenido se escogieron a cinco expertos en las áreas de psicología, medicina y trabajo social que evaluaron la claridad en la redacción y la tendenciosidad o sesgo en la formulación de los ítems.

El procedimiento consistió en invitar por escrito a cada uno de los alumnos; las aplicaciones se realizaron en forma grupal, con una duración aproximada de 30 minutos, cuidando los requisitos metodológicos como: control de grupo, instrucciones, entendimiento de los reactivos; se revisaron todos los cuestionarios aplicados para detectar inconsistencias o errores en las respuestas.

RESULTADOS

Tabla 1. Antecedentes de dependencia.

Antecedentes de dependencia	No tiene	Si tiene
1. Antecedentes de alcoholismo sobre personas considerados de la familia.	10%	90%
2. Antecedentes de drogadicción sobre personas considerados de la familia	89%	11%
3. Violencia experimentada en adolescentes por parte de personas consideradas de la familia	86%	14%
4. Violencia observada hacia personas consideradas de la familia	50%	50%
5. Violencia ejercida por adolescentes hacia personas consideradas de la familia	73%	27%

La opinión de adolescentes que presentan antecedentes de dependencia son los siguientes:

1. Antecedentes de alcoholismo sobre personas considerados de la familia.

De los encuestados que tienen personas cercanas que consumen bebidas alcohólicas, un 47%, lo dominan familiares, un 35% amigos y novios y 8% lo obtienen compañeros de escuela.

Con respecto a la frecuencia en el consumo el 4% consume diario, 30% las consume una vez a la semana, el 28% una vez al mes y 28% menos de una vez al mes.

En cuanto al tiempo de consumo de alcohol el 40% refiere que ha sido de más de dos años, 11% al menos dos años, el 17% con un año y el 22% seis meses.

2. Antecedentes de drogadicción sobre personas considerados de la familia

De los adolescentes que tienen personas cercanas con antecedentes de drogadicción, el 7% son amigos y novios, un 3% compañeros y finalmente el 1% familiares.

En relación a la frecuencia, un 4%, las usan una vez a la semana, un 1% una vez al mes y finalmente 6% diario.

En cuanto al tiempo de consumo el 6% es mayor a dos años, el 2% dos años. 2% un año y 1% seis meses.

3. Violencia experimentada en adolescentes por parte de personas consideradas de la familia.

Las personas que han experimentado violencia por parte la familia, 6% ha recibido violencia física, 5% violencia psicológica, 2% violencia económica y 1% violencia sexual.

Estas personas corresponden a familiares 8%, amigos y novios 3% y compañeros 3%.

4. Violencia observada hacia personas consideradas de la familia.

Prácticamente la mitad de la muestra ha observado violencia: 38% han observado violencia física, 10% violencia psicológica y el 2% violencia económica.

De las cuales, el 29% ha sido observada hacia amigos y novios. El 14% hacia compañeros y finalmente el 7% hacia sus propios familiares.

5. Violencia ejercida por adolescentes hacia personas consideradas de la familia.

De los encuestados que han ejercido violencia hacia personas cercanas, el 15% ha violentado físicamente, mientras que el 12% ha sido psicológicamente.

El 14% ejerce violencia hacia sus novios y amigos, el 11% de los adolescentes ejerce violencia hacia sus compañeros y solo el 2% de los adolescentes ejerce violencia hacia sus familiares.

En síntesis, los familiares de la muestra son los que más consumen bebidas alcohólicas, el consumo de las bebidas se da con mayor frecuencia una vez a la semana, en relación al tiempo de consumo la mayoría refiere un periodo mayor a dos años. En cuanto a las personas con familiares que presentan antecedentes de drogadicción indica que los que más consumen drogas, son los amigos y novios; la frecuencia es una vez a la semana y el mayor tiempo de consumo es de más de dos años.

La violencia física seguida de la psicológica es la más experimentada en adolescentes, y son los familiares, las personas que más la ejercen. Los adolescentes del estudio observan con mayor frecuencia, la violencia física y ha sido más observada hacia amigos y novios. El tipo de violencia ejercida por adolescentes ha sido física y psicológica, ejercida con mayor frecuencia hacia amigos, novios y compañeros.

En síntesis, en cuanto a los antecedentes de dependencia, los familiares son las personas que más consumen bebidas alcohólicas y los que más ejercen violencia. Los amigos y novios son los que más consumen drogas y quienes presentan mayor violencia observada y ejercida.

DISCUSIÓN

Los adolescentes de la muestra de estudio refirieron en su mayoría tener alguna persona cercana a ellos con antecedentes de alcoholismo, esto quiere decir que

viven situaciones de sufrimiento y desgaste en la familia, dado que el alcohol genera cambios importantes en la conducta de quien lo consume y afecta a todo el sistema, asimismo suele favorecer conductas violentas (Velasco, 2007). El adolescente adopta una postura de rescatador, en el que se involucra para cuidar al bebedor con el fin de ser aceptado, dejando de lado sus propios intereses tanto en el ámbito personal como social, creando inseguridad en sí mismo y llegando a repetir un ciclo vicioso con las personas con las que crea un vínculo estrecho.

Al haber vivido con una persona que consume alcohol, más siendo un familiar, el adolescente suele anticiparse a las necesidades de éste y deja de hacer reclamos por miedo a provocar malestar, no demuestra sus emociones y actúa en contrasentido a sus intereses, es decir se vuelve codependiente. Este tipo de relaciones de codependencia se traslada en el noviazgo, que en palabras de Melody (2005), es en este tipo de relaciones, frecuentemente el codependiente termina enamorándose o quedando estrechamente ligado a la persona alcohólica o con algún otro trastorno compulsivo, lo cual termina por vincularlo a una destrucción emocional.

Con relación a los antecedentes de drogadicción, solo una pequeña proporción de sujetos conviven con algún adicto, pueden presentar algunas características de esta conducta, lo cual es posible explicar a partir de lo dicho por González (2001), quien menciona que los pensamientos, sentimientos y acciones de las personas que conviven de cerca con un adicto están en función de sus comportamientos como: consumo de sustancias, incurrir en faltas morales, sin cumplir los límites establecidos. Lo que puede llevar al adolescente a copiar la conducta, al no tener un soporte que brinde confianza y seguridad, existe una comunicación deficiente y una respuesta deficiente en la relación interpersonal.

No obstante, en muchas ocasiones, se estima que la propia dinámica familiar es la que propicia la toxicomanía, es un hecho claro que hay una relación entre familia y farmacodependencia, no sólo como factor desencadenante, sino también como

factor de mantenimiento de la situación y como generador de otro tipo de problemáticas.

Con respecto a los antecedentes de drogadicción, la muestra presenta un nivel alto, es decir el codependiente se dedica a acompañar, cuidar, 'salvar' al adicto involucrándose de forma obsesiva en los problemas, situaciones de vida conflictivas, sufriendo, frustrándose ante los repetidos fracasos (recaídas), llegando a adquirir características y conductas tan anormales como las del propio adicto.

Para Pons & Berjano Peirats (1999), las influencias que se derivan de la familia en las conductas de abuso de drogas, muestran demasiada evidencia como para no tenerlas en cuenta en los estudios sobre factores predisponentes. De hecho, la familia es el primer entorno social en el que se desarrolla la vida del sujeto, así como el primer órgano de modelado, aprendizaje y socialización.

En la muestra la presencia de violencia que experimentaron los adolescentes de personas cercanas a ellos, tuvieron porcentajes bajos, refirieron que los abusos más frecuentes vividos fueron: físico y psicológico; en este sentido Melody (2005), menciona que la persona que experimenta violencia física sufre daños visibles, permitiendo el maltrato como una forma de autocastigo y de manera emocional se refleja en su autoestima. Sin embargo, este tipo de violencia se vuelve cada vez más intensa hasta causar secuelas graves e inclusive atentados que pueden terminar en la muerte.

La violencia emocional es poco perceptible, causa graves estragos en la persona que lo vive y puede observarse: miedo, inseguridad, culpa, aislamiento, incluso ideas suicidas. Regularmente son personas calladas, tímidas, antisociales, que le producen un alejamiento en su entorno social.

En las relaciones de pareja, la violencia no es fácil de detectar, ya que la vulnerabilidad que lleva el confiar, abre una brecha delgada en el comportamiento verbal, físico o emocional entre ambas partes; lo que causa miedo, culpa, sometimiento siendo un peligro constante en la relación.

Continuando con lo anterior Corsi (1996), menciona que la conducta violenta da como resultado un estado emocional intenso: ira, hostilidad, falta de comunicación y vulnerabilidad, se explica en el adolescente que experimentan sentimientos de culpa por no ayudar a los demás para evitar el enfrentamiento de conflictos.

En cuanto a los antecedentes de violencia, la mayoría de los participantes señalan haberla observado; presenta como características: estrés, agresión, angustia e insensibilidad hacia el sufrimiento ajeno, poseen una alta probabilidad de desarrollar distintos desórdenes emocionales y cognitivos que pueden manifestarse a lo largo de toda la vida. Esta forma de percibir el mundo y relacionarse con los demás, generará indudablemente, serias dificultades tanto a nivel afectivo, como en las relaciones interpersonales a corto, mediano y largo plazo, dificultando el desarrollo de relaciones cercanas, sanas, cálidas, íntimas, empáticas y confiables.

Los jóvenes expuestos a mayor nivel de violencia marital en sus familias muestran más sensibilidad, respecto a los conflictos de pareja, lo que se traduce en estimaciones más elevadas de gravedad, frecuencia y responsabilidad (Yanes y González, 2001). Muchas de las personas que producen un contexto familiar violento nunca repiten los patrones de conducta observados.

En la adolescencia existe cambios hormonas y desajustes interpersonales que le impiden relacionarse con los demás, su conducta cambiante y la sensibilidad para responder en forma agresiva, lo hace sensibles a mejorar su entorno; tratando de evitar la violencia.

Ahora bien, en relación a los antecedentes de violencia ejercida, hubo un porcentaje bajo; entre las características que presentan: tienen amigos que también son violentos, perciben como normal su conducta, tienen tendencia a mostrarse agresivos en sus relaciones interpersonales, han observado o experimentado abuso en su vida familiar.

En contraposición a lo encontrado Magally (2003), refiere que la violencia en el noviazgo pasa desapercibida también porque el maltrato se asocia a las parejas casadas y con hijos, no se reconoce, principalmente por la desvalorización de las relaciones amorosas entre adolescentes; ya que son consideradas como cosas de la edad. Lo anterior también se debe a que la conducta violenta no es percibida por las víctimas; mujeres en su mayoría, así como tampoco la perciben quienes la ejercen; hombres por lo general, y esto es porque es confundida con una expresión de interés y de amor.

Los antecedentes de violencia ejercida se relacionan con el modo que ejerce poder hacia las personas cercanas a él, es decir, trata de controlar a los demás bajo la suposición equivocada de que él o ella sabe mejor cómo hacer cualquier cosa. También pueden temer el abandono. Como resultado de ello, tratan de controlar cada aspecto de la vida de su pareja, desde lo que comen a cómo se visten. Si sus opiniones son cuestionadas o rechazadas, pueden sentirse heridos, resentidos, y hasta enojados.

Asimismo, Hirigoyen (1994), considera que con el fin de eludir la violencia las víctimas tienden a mostrarse cada vez más amables y conciliadores. Viven con la esperanza de que ese odio se disuelva en el amor y la benevolencia. Los adolescentes no logran asumir la responsabilidad en el control de su conducta, ni un aprendizaje conforme a las normas, hábitos y costumbres que se le impongan, permitiendo que persista la violencia, todo es debido a la falta de un ambiente favorable de convivencia agradable con buenas relaciones interfamiliares, sociales y escolares.

CONCLUSIONES

Los antecedentes que presentaron nivel alto de dependencia fueron drogadicción, violencia ejercida y violencia observada, es importante mencionar que estos factores interfieren en el desarrollo emocional y lo enganchan para generar relaciones dependientes, tal como lo explica Melody (2005), las causas principales son:

- 1) *violencia física*: lo que incluye el no satisfacer las necesidades básicas que tiene la víctima (comida, refugio, objetos de higiene).
- 2) *Violencia emocional*: que incluye calificativos insultantes, de poner en ridículo o burlarse de la persona, creando un impacto negativo sobre el bienestar emotivo o psicológico de otra persona.

En este instrumento, se obtuvo que el antecedente con mayor porcentaje fue el alcoholismo, seguido de la violencia observada, en tercer lugar la violencia ejercida, en cuarto lugar, violencia vivida, y por último antecedentes de drogadicción.

El antecedente de alcoholismo en las personas cercanas al adolescente es un factor que está presente en la mayoría de los sujetos de la muestra, pudiendo ser un determinante para crear en el joven una dependencia, ya que suele reproducir patrones de conducta que observa en su familia (Bradshaw, 2000).

SUGERENCIAS

Es conveniente realizar otras investigaciones de tipo comparativo entre hombres y mujeres, para conocer si existen diferencias significativas en patrones de antecedentes familiares y de comportamiento codependiente según el género.

Efectuar estudios de corte cualitativo que permitan profundizar en manejo de patrones emocionales y afectivos del adolescente que vive alcoholismo, drogadicción o violencia en la familia.

La prevención es un punto clave para mantener al ser humano en un estado de equilibrio, por lo que se sugiere programas preventivos, estrategias de afrontamiento en situaciones de alcoholismo, drogadicción o violencia familiar, así como factores de riesgo de manifestar dependencia en relaciones afectivas a futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alexander, T. Paul, R. & Bernard, G. (1984). *Psicología evolutiva*. Madrid: Pirámide.
- Bradshaw, J. (2000). *Secretos de familia: el camino hacia la autoaceptación y el reencuentro*. Barcelona: Obelisco
- Bueno, G. (1998). Adolescencia: antropología comparada. En José María Segovia de Arana y Francisco Mora Teruel (editores): *Sociopatología de la Adolescencia*. Madrid: Farmaindustria.
- Cervera, G., Haro, G., Martínez-Raga, J., Bolinches, F., Vicente de, P. y Valderrama, J. (2001).
- Corsi, J. (1996). *La violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. México: Paidós
- Delval, J. (2002): *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- Echegaray, E. (1887). *Diccionario General Etimológico de la Lengua Española*. Madrid: D.
- Erickson (1992). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid: Taurus.
- Erickson, (1974). E. *Identidad, juventud y crisis*. 2 ed. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, T. GIL, R. (1990). El nacimiento de la psicología evolutiva. En Juan Antonio García Madruga y Pilar. La Casa (directores): *Psicología evolutiva: Vol. I. Historia, teorías, métodos y desarrollo infantil*. Madrid: UNED
- Forward, S. (2005). *Cuando el amor es odio. Hombres que odian a las mujeres y mujeres que siguen amándolos*. México: Grijalbo
- Gómez, G. y Fernández, A. (2001). Consideraciones psicobiológicas sobre las adicciones alimentarias. *Salud Mental*, 24(2), 17-24 México: Limusa.
- González, J. (2001). *¿Qué puedo hacer? Guía práctica para alejarse de lo problemas*. México: Quarzo.

- Hirigoyen, M. (1994). *"El Acoso Moral" (El maltrato psicológico en la vida cotidiana)*. Barcelona: Paidós.
- Jeffrey, A. & Taber, S. (1994). Adolescence terminable and interminable: When does adolescence end? *Journal of Youth and Adolescence* N°23. New York: Springer.
- Lozano, A. (2014). Teoría de Teorías sobre la Adolescencia. *Ultima Década*, 40, 11-36.
- Magally, S. (2003). *Se agudiza violencia familiar en la Ciudad de México*. 2003, de Cimanoticias Sitio web: <http://cimacnoticias.com.mx/node/30409>
- Melody, B. (2005). *Ya nos seas codependiente México*: Promexa
- Muuss, R. (1988). *Theories of Adolescence*. New York: McGraw-Hill
- Organización Mundial de la Salud (2002). Informe sobre la salud en el mundo 2002 Reducir los riesgos y promover una vida sana. Ginebra, Suiza.
- Pons Diez, J., Berjano Peirats, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia. Un modelo explicativo desde la psicología social*. Madrid, Plan Nacional sobre Drogas.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Asociación de Academias de la lengua Española
- Schlegel, A. y Herbert B. (1991). *Adolescence an Anthropological Inquiry*. New York: Free Press.
- UNICEF (2011). *Estado mundial de la infancia 2011*. New York, Estados Unidos.
- Velasco R., H. (2007). Noviazgo, territorio donde incuba la violencia. México: CIMAC. Disponible en línea: www.cimacnoticias.com/site/s07021302-CONTEXTO-Noviazgo.16527.0.html- 37k -
- Yanes, J. & González, R. (2001). *¿De tal palo tal astilla? Violencia marital y responsabilidad de los progenitores*. Agosto, 2016, de Dialnet Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=111959>